

Gilberto Vargas Motta



Hay hombres que se distinguen por ser luchadores infatigables por un ideal. Vargas Motta, como lo conocen sus mejores amigos, luchó toda su vida por los ideales de la huilensidad, la educación y la historia. Gracias a su visión y a su indomitable terquedad por la educación y la cultura, se han mantenido el Colegio Ciudad de Neiva, y muy particularmente, la Academia Huilense de Historia cuya vida se confunde con la suya, y que hoy lo distingue como su Presidente Honorario, después de haberlo sido efectivo por muchos años, en los cuales llevó la benemérita entidad a los más altos sitios locales y nacionales, respetada tanto en la vida interna del Huila como en el concierto de las Academias

Nacionales como una de las entidades culturales no pedagógicas más antiguas del país.

No hay monumento histórico, obelisco o placa conmemorativa colocada en los últimos 30 años en el Huila, que no tenga que ver con la infatigable actividad de Gilberto Vargas Motta, no siempre reconocida en todo su valor por sus coterráneos. El nombre del Huila, tanto en la historia como en las letras, ha sido llevado por Vargas Motta hasta lo más recónditos lugares, y lo ha hecho respetar y querer en los más sagrados recintos de las academias nacionales, en las cuales ocupa un lugar de privilegio debido a sus indudables méritos. Gilberto Vargas Motta, a lo largo de su vida, ha sido el representante más auténtico de la cultura del Huila en los más importantes escenarios nacionales y extranjeros.

Además de sus libros cuya relación hacemos más adelante, Vargas Motta ha utilizado para su magisterio cultural, la pluma del periodista y tanto como corresponsal de diversos periódicos nacionales,

como Director de la revista HUILA, órgano de la Academia Huilense de Historia, cuya supervivencia se debió a su esfuerzo, y columnista del "Diario del Huila", ha desarrollado una intensa labor de divulgación de los valores del departamento, que lo colocan sin lugar a dudas como el más prolífico divulgador de la historia regional. Para Vargas Motta escribir sobre la historia del Huila es su estado natural, su permanente obsesión, su más lúcido fruto intelectual.

Una vida al servicio de la cultura

Gilberto Vargas Motta nació en el municipio de Acevedo el 31 de julio de 1922, en el hogar de don Eladio Vargas Borrero y doña Susana Motta, quienes le enseñaron las primeras letras. Se casó con doña Gloria Vargas Meza, hogar del cual nacieron 8 hijos que se desempeñan en diferentes actividades.

Cursó la secundaria en los Colegios Santa Librada de Neiva y el Universitario de Botero en Santafé de Bogotá. Ingresó luego a la Pontificia Universidad Javeriana que le otorgó el título de doctor en Filosofía y Letras. En 1940 realizó su primer curso de

Historia de Colombia en la Academia Nacional y posteriormente adelantó un curso de Administración Hospitalaria y Administración y Planeación Educativa en la ESAP, y otro de Pedagogía, Consejería y Formación Religiosa. Fue profesor de Historia y Literatura y Vicerector del Colegio Córdoba de San Agustín. Vinculado a la actividad política, llegó a ser diputado a la Asamblea del Huila por el partido Conservador. Luego desempeñó el cargo de Director de Educación, desde el cual creó el Conservatorio Departamental de Música y fue Secretario de Gobierno, así como Jefe de Inspectores Nacionales del Ministerio de Educación. Contralor de Neiva, Administrador del Hospital San Miguel de Neiva, Gerente de la Caja de Previsión Social del Huila y desde 1958 Rector del Instituto Ciudad de Neiva, del cual fue cofundador. Fundó igualmente con otras personas filantrópicas la Escuela de Enfermería "Rosalía Charry de Leyva"; con otros educadores la Corporación Cultural "José Eustasio Rivera"; y un grupo de colegas el Círculo de Periodistas del Huila, reconocido allí como uno de los pilares de la profesión. Fue, de la misma manera, cofundador de la Universidad del

Huila, CORHUILA, de cuya Asamblea fue presidente. En 1950 inició la Biblioteca de Autores Huilenses y en 1956 ingresó como Miembro fundador al Centro Cultural del Huila, el cual presidió en varias oportunidades.

Historiador y Académico

En asocio del general José Jaime Rodríguez Rodríguez y otros aficionados a la historia, restauró el desaparecido Centro Huilense de Historia que en 1932 había fundado el doctor Joaquín García Borrero, y tras convertirlo en la actual Academia Huilense de Historia, consagró a ella todo su entusiasmo, hasta el punto de que es hoy la organización cultural no gubernamental ni de orden pedagógico más antigua y benemérita del departamento.

Además de esta Academia, que se convirtió en una de las razones y las pasiones de su vida, hace parte de otras Academias y Sociedades: es Miembro de Número de las Academias Hispanoamericana de Letras, Colombiana de Educación y Colombiana de Historia Eclesiástica, y Miembro Correspondiente de las Academias Nacional de Historia, Colombiana de la Lengua, Nariñista, Bolivariana, Santanderista y Geográfica de Colombia.

Periodista y Escritor

Publicó su primer artículo como periodista en 1938 en el semanario conservador "El Porvenir", fundado por el presidente Misael Pastrana Borrero, y luego fue corresponsal en Neiva de los diarios "La República", de Bogotá y "El Colombiano", de Medellín, así como asiduo columnista del "Diario del Huila" con su propio nombre o con varios seudónimos.

Publicó los siguientes libros: "Programas para la Enseñanza Rural", escrito en 1950; "Los Andakí" (Tesis de grado); "El Huila, Síntesis Histórico-Geográfica"; "Monografía Histórica de Acevedo"; "Los Andakí alrededor del Cabildo Menor de Indígenas de San Francisco Javier de La Ceja"; "Geografía de Neiva"; "El Huila. Su Geografía"; "Lecciones de Franciscanismo"; "Reglamento de la O.S.F. de Colombia"; "Semblanzas del Huila"; "Aspectos Bolivarianos"; "Breviario del Huila"; "Gaspar Páez Perdomo"; "Historia de la Diócesis del Tolima"; y "Así es mi Huila". Fue uno de los más importantes coautores de "La Historia General del Huila", en cuya proyección tuvo una participación decisiva.

Condecoraciones

Gilberto Vargas Motta a lo largo de su meritoria vida, ha recibido diversas condecoraciones, distinciones y medallas de oro y plata, algunas de las cuales son: Concurso Nacional Mariano, Mérito Cívico de Acevedo, Diego de Ospina y Medinilla de (Alcaldía de Neiva), José Eustasio Rivera (Gobernación del Huila), Francisco José Montalvo, Helena Lara de Cuéllar, Tierra de Promisión, Medalla de Santa Bárbara, Cruz al Mérito Franciscano, Medalla Cívica Camilo Torres, La Gaitana, Guácharo de oro y Guaitipán de plata al mérito histórico.

En calidad de delegado asistió a los congresos internacionales de

educación católica en ciudad de México, Bogotá, Lima y Santo Domingo (República Dominicana).

Seleccionar su nombre como uno de los 20 forjadores del Huila del siglo XX no fue, por parte de la Academia Huilense de Historia, un "acto de narcicismo", que podría ser criticado porque el autoelogio y la autoconsagración son actitudes bien odiosas, sino un justo reconocimiento a quien ha sido uno de los educadores más notables del departamento y el divulgador más convencido de la importancia de la historia de su pueblo huilense.

(Tomado de datos biográficos de los archivos de la Academia Huilense de Historia)